

CRISIS DE UNA FORMA DE VIDA TRADICIONAL: LA VEGA BAJA DEL SEGURA

Alejandro Cases Martínez y Naiara Marroquí Ferrández.
Estudiantes de la Licenciatura de Geografía. Universidad de Alicante (España)
Correo electrónico: alcases_1991@hotmail.com y naiara_riku@hotmail.com

Recibido: 22 de mayo de 2011; Devuelto para revisión: 3 de junio de 2011; Aceptado:
12 de junio de 2011

En definitiva, se ha sacrificado el territorio para conseguir el desarrollo (Mario Gaviria, Sociólogo español).

RESUMEN

La preocupación de los distintos países y regiones a nivel mundial por ser polos turísticos es bastante importante en la actualidad. Esta reflexión nos acerca un poco a los efectos negativos que el turismo puede tener sobre todo si lo combinamos con una mala planificación y gestión de los recursos. Además vemos el conflicto que el turismo puede generar entre los distintos sectores de la población por el uso de los recursos sobre todo si estos son escasos. El turismo de costa está llevando a esta región al límite de sus posibilidades. No es bueno que una sola actividad por rentable que sea monopolice la economía de una región.

Palabras clave: Agricultura, Espacio Rural, Urbanización, Especulación.

ABSTRACT

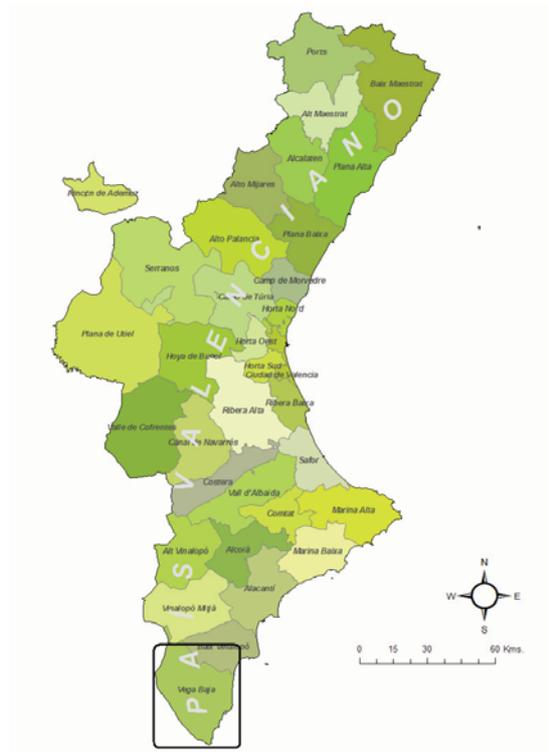
The concern of each country and regions worldwide, for being touristic Pole's is very important. This reflexion brings us a bit closer to the negative points that tourism could have even if we changed it with a bad planification or gestion. Also we can see the conflict tourism can generate within the different sectors of the population for the use of the resources even if there is not enough. Tourism of costa is taking this region to it is limite of it is possibilities. It is not right for a single activity that is ahead should manipulate the regions economy.

Key words: Agricultura, Rural space, Urbanization, Speculation.

INTRODUCCIÓN

El ámbito de estudio es la comarca de la Vega Baja del río Segura también conocida como la Huerta de Orihuela, la capital de la comarca es la ciudad de Orihuela. La comarca se localiza en el sur de la provincia de Alicante y se prolonga desde el sur de Elche hasta la Huerta Murciana.

Figura 1. Comarcas de la Comunidad Valenciana



Fuente: Wikipedia

La zona presenta una situación de decadencia de la agricultura provocada por el progresivo deterioro de las rentas de los agricultores y por la escasez de agua. Esto ha determinado la decadencia de la agricultura familiar predominante en la zona a favor de otras actividades relacionadas con la especulación del suelo. La crisis de la agricultura familiar se debe también a una mayor dependencia del sector externo, esta situación se agrava con la entrada en funcionamiento de la PAC que lejos de ayudar a la pequeña empresa familiar que es la que predomina en la zona la ha perjudicado.

También la agricultura es una actividad importante, en la zona se están dando unos cambios muy radicales que están propiciando la desaparición de la agricultura que ha sido la forma de vida de la zona durante muchos años. Dichos cambios no benefician a la gran mayoría de la población de la zona que vive indignada viendo las decisiones que

toman sus representantes políticos. La situación se ve agravada no solo por la política sino también por la acción de algunas personas que ven en otras actividades una mayor rentabilidad. El progreso no es romper con todo lo anterior sino saber evolucionar respetando lo tradicional y respetando también a todo el mundo.

La Vega Baja del Rio Segura es una zona muy exclusiva ya que se trata de un ecosistema único del que solo existen diez ejemplos en todo el mundo. Por este motivo y los citados anteriormente sería importante conservar este territorio y para ello es necesaria una planificación y gestión adecuada.

El objetivo de este estudio es dar a conocer una zona prácticamente desconocida para muchas personas que no saben valorar la riqueza de la zona en la que viven. En este contexto se pretende que la gente llegue a comprender que la agricultura y su patrimonio pueden llegar a ser un atractivo. Con este estudio se pretende concienciar a algunas personas sobre los efectos negativos que pasan desapercibidos o incluso camuflados en determinadas decisiones, además se demuestra que muchas veces para visitar lugares atractivos no hay que irse demasiado lejos.

En definitiva, se pretende demostrar que también la agricultura es importante y que hay ciertas personas que atentan contra ella. La agricultura es un valor que tienen los habitantes de esta zona que además es idónea por sus características agrícolas, por el beneficio de unos pocos no se puede perder una actividad con tanta historia.

El trabajo está estructurado en tres epígrafes, en el primero de ellos se aborda la evolución de la zona desde el punto de vista de la agricultura, la ganadería y la población desde que se construyó el trasvase Tajo-Segura. En el segundo epígrafe se hace alusión al turismo y su influencia en la economía de la zona, se mencionan tanto las consecuencias negativas como las positivas, así como los distintos tipos de turismo que se dan en el territorio. En el tercer y último epígrafe se abordan los temas sobre la problemática del agua y los campos de golf, así como los problemas derivados de la construcción de infraestructuras y urbanizaciones mal planificadas y con claras intenciones especulativas.

Por último, al final se ha realizado un epígrafe a modo de conclusión en el que se resume todo lo anteriormente descrito y se aporta una visión más crítica.

Para la realización del estudio en la metodología utilizada se han incluido dos entrevistas a dos estudiosos sobre el tema y se ha consultado bibliografía y también recursos electrónicos. Ha sido fundamental la experiencia propia y el trabajo de campo. No se ha considerado oportuno la utilización de encuestas porque el espacio de trabajo es bastante amplio y no habría consenso entre las mismas, no se obtendría un resultado fiable y además la población dedicada a la actividad agrícola tiene una avanzada edad por lo que en muchos casos no tienen un conocimiento acertado sobre la situación de la actividad.

Fotografía 1. Valle aluvial de río Segura a su paso por Orihuela.



Autores: Naiara Marroquí Ferrández y Alejandro Cases Martínez. Fecha: junio 2011

LA VEGA BAJA ANTES Y DESPUÉS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TRASVASE TAJO-SEGURA (1900-2010)

El trasvase Tajo-Segura comenzó a funcionar en 1979 pero tiene su origen en el Plan Nacional de Obras Hidráulicas elaborado bajo la dirección de Manuel Lorenzo Pardo en 1933. Se pretendía acabar con el desequilibrio hidrológico del país. El proyecto se perdió en el tiempo y se volvió a retomar en la época de los planes de desarrollo franquistas en 1966, desde esa fecha hasta 1979 se ejecuto el proyecto.

El coste del proyecto fue de 43.222 millones de pesetas (259.769.451,76 euros) un 300% más de lo que se preveía. Las previsiones para el uso del agua trasvasada nunca se han cumplido y el agua se ha destinado a otros usos y no a la agricultura como se dijo en un principio.

Agricultura

A lo largo de los años en la Vega Baja se distinguían dos modalidades de agricultura, los regadíos históricos llamados la Vega irrigada y situados al norte de la comarca (margen izquierda del río Segura) y en contraposición una zona agraria de secano al sur de la comarca llamada Campo del Bajo Segura (margen derecha del río Segura).

Campo de la Vega Baja del Segura

Es una zona en la que la mayoría de la superficie se destina a los cultivos leñosos como el almendro, el algarrobo y el olivo, que sustituyeron a los cereales por su mayor productividad. A principios del siglo XX el olivar y la vid eran los cultivos estrella, pero son sustituidos desde 1920 aproximadamente por el almendro por su mayor rentabilidad y dureza ante las plagas. Se trata de unos suelos de buena calidad, en una zona privilegiada en cuanto a insolación y prácticamente libre de heladas de inversión térmica. La zona presenta, en definitiva, unas condiciones agroclimáticas ligeramente mejores que las del vecino Campo de Cartagena o que los propios regadíos históricos de la Vega Baja.

Por estas razones, durante la primera mitad del siglo XX tienen lugar varias operaciones para poner en riego determinados sectores del Campo del Bajo segura. Dichas operaciones consisten en unos trabajos de regulación de la cuenca del Segura que habrían permitido una mejora sensible del módulo fluvial, y que se basaban principalmente en la construcción de embalses.

A partir de 1930 algunos propietarios comienzan a elevar las aguas fluviales para regar sus propiedades que anteriormente eran de secano. Esta actividad se intensifica después de la Guerra Civil (1936-1939) y las aguas se destinaban a regar las propiedades de los militares y los adeptos a la dictadura. También se construyeron pozos aunque no tuvieron mucho éxito ya que cuando se extraía mucha agua el pozo se salinizaba.

La regulación fluvial permitió incrementar la superficie regada, no obstante había una preferencia de caudales figurando en primer lugar los regadíos históricos anteriores a 1933. El incremento de la superficie regada tenía que ser siempre en zonas próximas a los riegos tradicionales.

El incremento de la superficie regada de la primera mitad del siglo XX no tiene comparación con el incremento que se experimenta en la zona con la construcción del trasvase. Desde mediados de los sesenta se fue perfilando la previsión de que el trasvase se llevaría a cabo, se inició una loca carrera por roturar y poner en regadío tierras al margen de su valor agronómico. Esto se hizo con la finalidad de acogerse a los nuevos caudales venideros con el trasvase.

Una pieza clave en esta puesta en regadío del campo de la Vega Baja del río Segura es el Canal de Riegos de Levante, un canal artificial que suministra el agua necesaria para regar estos nuevos regadíos. Dicho canal se planifica en 1925 ya que el río traía bastante agua, el caudal comienza a descender sobre todo por la puesta en funcionamiento de estos nuevos regadíos lo que hace necesario la construcción del trasvase que se plantearía como ya se ha dicho en 1933 aunque su construcción se retrasaría mucho más.

Con la llegada del regadío al campo de la Vega Baja los cultivos hasta ahora existentes se ven reducidos o sustituidos por los cítricos. El almendro y sobre todo el algarrobo desaparecen en beneficio de los cítricos debido a su mayor rendimiento.

Muy recientemente el cultivo de los cítricos ha dejado de ser productivo por la entrada en el mercado de las producciones de otros países donde la mano de obra es más barata. Los árboles se arrancan y en su lugar se plantan hortalizas entre las que destacaría la alcachofa y la patata, han estado siempre pero se vieron reducidos por el boom de los cítricos. Ello no quiere decir que los cítricos hayan desaparecido, pero si es verdad que han sufrido una pequeña reducción.

Regadíos históricos

Antes de la construcción del trasvase Tajo-Segura en el Bajo Segura la agricultura se enfocaba al consumo propio, nunca a la comercialización de los productos.

El predominio en la zona correspondía a los cultivos herbáceos. El cultivo herbáceo predominante era el cáñamo que se utilizaba para fabricar utensilios caseros como cuerdas, lonas, fibras textiles para ropa y demás objetos. Este cultivo decae con la introducción del plástico que le roba parte de sus usos y es una mejor materia prima.

Con la desaparición del cáñamo se intensifican los cítricos que ya tenían presencia en la zona pero que ahora adquieren mucha más, comienza por primera vez en la zona a comerciarse con los cítricos pero a pequeña escala. También es importante el cultivo de la alcachofa, el tomate, el melón, el pimiento, la cebada y el maíz, todos ellos de consumo familiar nunca para la venta en el mercado.

Con la puesta en funcionamiento del trasvase Tajo-Segura en 1979 los cítricos cobran una gran importancia, esto supone el comienzo de las exportaciones ya que la zona es muy productiva tanto en calidad como en cantidad. Por primera vez se pasa de un comercio de ámbito local, provincial o como mucho nacional a un ámbito internacional. Los cítricos y las hortalizas de la zona son de gran calidad por lo que sus exportaciones al extranjero crecen progresivamente.

La invasión de los cítricos hace que decaiga mucho el cultivo del tomate, la alcachofa, el melón, el pimiento, la cebada, la patata y el maíz. Algunos cultivos como la cebada desaparecen por completo.

En los últimos años al igual que en el campo del Bajo Segura los regadíos están sufriendo grandes cambios, se arrancan árboles y se apuesta por el cultivo de hortalizas principalmente la patata, la alcachofa y la lechuga. Esto se debe al igual que en la zona de secano a la entrada en el mercado de otros países capaces de producir más barato.

Si se busca la pervivencia de la agricultura hay que tener claro que no se puede competir con determinados países en cuanto a cantidad y precios, la competencia ha de darse en cuanto a calidad por lo que cobran mucha importancia las denominaciones de origen.

Ganadería

La actividad ganadera en el Bajo Segura se ha configurado tradicionalmente dependiente de la explotación agraria. Antaño el ganado además de estiércol proporcionaba su fuerza de trabajo (transporte y laboreo), de hecho hasta la segunda mitad del siglo XX las faenas se realizaban preferentemente con el ganado vacuno y el ganado caballar. La cabaña ganadera de cada finca se limitaba a lo imprescindible para cubrir las necesidades de autoabastecimiento, con un par de cabras (para producir leche) y un par de cerdos (para la ceba). La ganadería aparece vinculada a la agricultura y siempre como complemento de las rentas nunca como forma de vida.

Dichas explotaciones familiares se encontraban normalmente en el campo del Bajo Segura (zona de secano) y con la llegada del Canal de Riegos de Levante y la puesta en regadío de parte del campo se perdió gran parte de la actividad pecuaria, el sector agrícola también ha colaborado en la regresión de la ganadería familiar ya que no se cultivan a penas plantas forrajeras y por otra parte, la mecanización ha sustituido a los animales en el laboreo.

Aproximadamente en 1950 se produce una pujanza de la cabaña ganadera con destino comercial una vez se supera la vinculación al laboreo de la tierra (Canales, 1986).

A partir de 1986 con la entrada de España en la CEE (Comunidad Económica Europea) la ganadería familiar desaparece ya que la PAC potenciaba una ganadería intensiva y estabulada. No obstante no estamos en una zona donde la ganadería haya sido muy importante ya que la tierra es más rentable destinada a la agricultura.

Cuadro 1. Empresas de ganadería en el Bajo Segura, 1999 ⁽¹⁾

	Bovino	Ovino	Caprino	Porcino	Avicultura	Equino	Apicultura
Empresas ganaderas	86	249	171	122	1473	144	59

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Censo Agrario 1999.

(1) Se han incluido dentro de la comarca del Bajo Segura algunos municipios que forman parte del Bajo Vinalopó (Elche y Santa Pola). En el INE ambos aparecen junto con los municipios del Bajo Segura agrupados en la Comarca Meridional.

A diferencia del resto de las cabañas el ganado bobino se concentra en los sectores de la huerta (regadío), donde hay una gran posibilidad de aprovechar los excedentes que genera la agricultura para la alimentación animal.

Los cambios que han tenido lugar en la evolución ganadera del Bajo Segura entre 1940 y 1990 han sido espectaculares y han repercutido en una nueva orientación ganadera de la comarca. Con la mecanización de la agricultura y los medios de transporte disminuyó la población de ganado equino, también el vacuno, cuya utilidad se centra en la actualidad en la obtención de carne y de forma secundaria leche. En definitiva, el ganado ya no se utiliza por su fuerza de trabajo sino para el consumo preferentemente.

La crisis pecuaria se vincula a la baja rentabilidad de las explotaciones de tipo familiar que son las más numerosas para las que la ganadería es una fuente de ingresos complementaria a una agricultura caracterizada por el minifundio y la parcelación.

Características de la población

En la comarca existe una población y un poblamiento totalmente vinculados a la agricultura. Esto da lugar a un paisaje característico entendiendo el paisaje como el resultado de la acción del hombre sobre la naturaleza en un determinado territorio y en un determinado momento histórico. Esta acción del hombre sobre la naturaleza da lugar al patrimonio cultural que se está convirtiendo en un producto turístico al alza como veremos más adelante.

La población tradicionalmente vivía de la agricultura hasta la llegada del turismo en la década de los cincuenta. La llegada del turismo hace que cada vez más población abandone el campo a favor también de la construcción cuyo impulso en la comarca se vincula al turismo. El problema de estos nuevos sectores radica en que normalmente suelen ser poco estables (sobre todo el turismo por su estacionalidad) y por tanto son los más castigados por el desempleo. La agricultura es un sector mucho más estable y en las épocas de crisis la población se refugia en él.

El problema en el sector agrario de la comarca es el mismo que en el resto del país, el campo se enfrenta al continuo envejecimiento de los agricultores y la falta de incorporación de gente joven. La tendencia de la agricultura es a tener cada vez menos importancia dentro de la economía comarcal, prueba de ello lo tenemos en la población desempleada en el sector que en 1992 era de un 25% mientras que en 1994 había descendido al 21%. Si hay menos gente parada eso quiere decir que la población que se dedica a la agricultura también ha descendido.

Antes de la construcción del trasvase la población vivía en viviendas dispersas por el territorio aprovechando las cualidades positivas que este ofrece para la agricultura. Tenemos pequeños minifundios en los que el propietario reside junto con su familia

configurando pequeñas explotaciones familiares en la que la fuerza de trabajo es la propia familia.

En la segunda mitad del siglo XX se inicia una nueva etapa en la que las explotaciones familiares tienden a desaparecer y a ocupar cada vez menos superficie a favor de explotaciones mucho más grandes y en ocasiones capitalistas. Las explotaciones familiares se fragmentan cada vez en más parcelas como consecuencia de las herencias, esto es lo que diferencia a la agricultura de la zona del resto de la agricultura de España y de Europa, la existencia de explotaciones cada vez más pequeñas.

Estas pequeñas parcelas son cada vez menos productivas y los propietarios acaban vendiendo o abandonando sus tierras. Las parcelas suelen acabar en manos de empresas capitalistas que forman grandes explotaciones adecuadas al mercado capitalista. Este sería el mejor de los casos y en el peor de los casos las parcelas acaban en manos de especuladores que las abandonan y esperan a que se revaloricen.

NUEVAS FUNCIONALIDADES EN LA VEGA BAJA DEL RÍO SEGURA

Las nuevas funcionalidades en la Vega Baja comienzan en la década de los sesenta con el tardío inicio del turismo de masas. La primera actividad que aparece es el turismo de costa que aparece en la década de los cincuenta aunque tendrá todo su esplendor en la década de los sesenta, el turismo patrimonial y cultural aparece poco después y el turismo rural es muy reciente y prácticamente inexistente. La década de los sesenta y la llegada del turismo de masas marcan el inicio de la decadencia de la agricultura.

La aparición del turismo cultural y rural se debe a que el turismo de costa cada vez es menos competitivo ya que estamos perdiendo las cualidades que lo hacían atractivo. Por ello el turismo rural y cultural es una nueva apuesta para tratar de mantener la hegemonía turística de la zona. A la vez, estas modalidades de turismo son más respetuosas con el espacio y permiten mantener y recuperar el patrimonio de la zona.

Turismo de costa

El turismo de costa en el Bajo Segura se inicia en la década de los cincuenta y tendrá todo su esplendor a partir de la década de los sesenta coincidiendo con el despliegue del turismo de masas.

La Vega Baja cuenta con unas condiciones climáticas y físicas inmejorables para esta modalidad turística a la vez que posee unos recursos naturales (playas) también inmejorables. La calidad de las playas en la comarca es excelente (véase cuadro 2) y se han convertido en un referente para el turismo de costa en toda la costa mediterránea.

Cuadro 2. Situación de las playas en los municipios litorales del Bajo Segura

Municipios	Total de playas	Playas con bandera azul	Certificaciones de calidad
Guardamar del Segura	7	3	0
Pilar de la Horadada	5	4	2
Orihuela	8	6	2
Torreveija	4	0	2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Cruz Roja, 2011.

El espacio del Bajo Segura cuenta con un total de 24 playas y zonas de baño de las cuales más de la mitad han sido galardonadas con el distintivo de Bandera Azul. La mayoría de las playas galardonadas con este distintivo son de tipología urbana o semiurbana, ya que la franja costera se encuentra en gran medida edificada. Orihuela es el municipio con mayor número de playas que han obtenido esta certificación.

Asimismo, este espacio cuenta con un total de seis certificaciones de calidad: Orihuela obtuvo los certificados ISO 9001 y 14001 en los años 2004 y 2005 respectivamente, Torreveija obtuvo el certificado ISO 14001 en 2005 y un año más tarde el ISO 9001, mientras que Pilar de la Horadada obtuvo ambas certificaciones en 2006 (*Sistema de información turística de la Comunidad Valenciana. Winsitur. Consellería de Turismo 2006*).

El turismo de costa ha llevado consigo un notable desarrollo turístico-residencial tanto en la franja litoral como en la prelitoral. Destaca, indudablemente, el municipio de Torreveija cuyo enorme crecimiento urbano-turístico ha alterado la funcionalidad tradicional de este espacio cuya capitalidad histórica pertenecía a Orihuela. Torreveija se ha convertido en uno de los núcleos de mayor concentración de viviendas de uso vacacional y turístico de la cuenca mediterránea, el municipio ha experimentado un proceso residencial que ha incrementado el peso demográfico de la comarca y ha contribuido a una especialización económica basada en el binomio construcción-servicios.

El proceso de desarrollo turístico y residencial ha ido acompañado de la creación de equipamientos de ocio y turismo entre los que cabe destacar la oferta náutica y sobre todo los campos de golf. Dentro de esa oferta náutica destacan seis puertos deportivos de poco calado, conservando Torreveija el mayor número de amarres repartidos entre sus dos puertos deportivos. Orihuela dispone del 19% de los amarres repartidos también entre sus dos puertos. El Pilar de la Horadada al igual que Guardamar de Segura tienen un puerto cada uno. La mayoría de estos puertos poseen actividades complementarias

como servicios de restauración, escuelas de vela o buceo, etc. Los puertos suelen alterar gravemente la dinámica marina y afectan mucho a las corrientes.

Vinculados a esta modalidad de turismo aparecen también establecimientos de salud y belleza, tenemos el Centro de Balneoterapia en Pilar de la Horadada y el Hotel la Laguna Spa en Rojales. Estos centros actúan como actividad complementaria al turismo de sol y playa.

Los municipios del Bajo Segura también tienen varios equipamientos recreativos entre los que destacan tres parques acuáticos repartidos entre Ciudad Quesada, Torrevieja y Pilar de la Horadada. Todos ellos también como complemento al turismo litoral.

El problema del turismo de costa es que conlleva un turismo residencial que está acaparando todo el territorio para la construcción de urbanizaciones como ya veremos en el capítulo siguiente. La sostenibilidad de este modelo económico basado en el turismo es de escasa credibilidad y sus efectos negativos empiezan a ser patentes sobre el territorio.

Según G. Canales (2011), el turismo de costa en el Bajo Segura no es sostenible ya que se han generado enclaves excesivamente grandes donde ha disminuido la calidad de vida y la viabilidad medioambiental, se tiende a la masificación porque es más rentable. Tampoco se ha trabajado el concepto de sostenibilidad lo que ha hecho que se pierda el principal atractivo de la zona que era la tranquilidad. Entre las pautas a seguir para beneficiarse del turismo de costa y no perjudicar el territorio cabría destacar la implicación de las poblaciones, el saber las limitaciones del territorio (capacidad de carga) y el considerar el turismo como un complemento y no como la base de la economía.

Turismo cultural y patrimonial

Esta modalidad de turismo está vinculada fundamentalmente a la ciudad de Orihuela por su rico patrimonio monumental. El patrimonio es fundamentalmente de tipo religioso (palacios, iglesias, catedral, conventos, etc.). De forma adicional al patrimonio construido, existen otros eventos culturales que avalan el patrimonio cultural de la ciudad: la fiesta y tradición de la Semana Santa recientemente declarada de Interés Turístico Nacional y con un atractivo considerable, así como las fiestas de Moros y Cristianos y, por último, el Mercadillo Medieval declarado como el más grande de España.

Esta modalidad de turismo se vería avalada también por el patrimonio histórico-artístico existente en Callosa de Segura y Rojales.

El patrimonio arqueológico existente en Rojales, Orihuela o Guardamar de Segura también es muy importante y avala de igual modo el turismo cultural de la zona.

Otros recursos que contribuyen al atractivo de esta modalidad de turismo sería el patrimonio etnográfico vinculado a la cultura del agua y las antiguas formas de regadío (conjunto monumental hidráulico, molinos de viento, aljibes, azudes, etc.).

Como producto turístico el patrimonio cultural goza de un atractivo medio ya que aun no se han creado suficientes ofertas que permitan asegurar una demanda estable y un volumen suficiente a lo largo del año. No obstante, las perspectivas de crecimiento futuro son buenas siempre que se creen ofertas interesantes y se fomenten los valores propios del espacio. La apuesta por esta modalidad turística ya ha comenzado y una apuesta importante son los museos, no obstante se han perdido unos años importantes que ahora es difícil recuperar (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Número de museos en los diferentes municipios del Bajo Segura, 2006.

Municipios	Numero de museos
Orihuela	8
Torre vieja	5
Callosa de Segura	4
Rojales	3
Guardamar de Segura	2
Almoradí	1
Pilar de la Horadada	1
San Fulgencio	1

Fuente: Sistema de Información Turística de la Comunidad Valenciana. Consellería de Turismo, 2006.

Orihuela cuenta con el 63% de los monumentos declarados Bien de Interés Cultural en la Vega Baja. El otro monumento de gran significación dentro de la Vega Baja es la Iglesia Parroquial de San Martín en Callosa de Segura. Abundan también en este espacio las torres de vigilancia que se localizan en los municipios de Torre vieja, Granja de Rocamora, Orihuela y Pilar de la Horadada. Orihuela además ofrece su castillo, el Palmeral y el yacimiento arqueológico de los Saladares. Cabe destacar también la contribución patrimonial de Guardamar de Segura, con su castillo y su zona arqueológica de las dunas actualmente en peligro y bastante degradada.

El turismo patrimonial podría ser una de las alternativas a ese turismo de costa que está acabando con el territorio tal y como lo conocíamos. Es una modalidad de turismo que no altera el territorio y además protege el patrimonio ya que es su principal reclamo. Es una modalidad relativamente reciente en comparación con el turismo de costa y aun le falta mucho para ser una modalidad puntera dentro del turismo de la Vega Baja, no obstante ya se ve intención por parte de las administraciones de explotar este bien.

Según G. Canales (2011), el patrimonio cultural si puede convertirse en una alternativa al turismo de sol y playa pero habría que trabajarlo no solo en la teoría sino también en la práctica, lo que se ha hecho en el territorio es una antítesis de lo que se tendría que haber hecho. El problema es que el atractivo patrimonial de la Vega Baja se ha ido destruyendo por lo que habría que conservar lo que aun nos queda y también intentar recuperar lo perdido. La situación actual es de crisis y por ello se hace difícil pensar en invertir para la recuperación del patrimonio, habría que haber aprovechado la época álgida de los fondos PRODER. En cierto modo se puede decir que se ha llegado tarde pero hay que conservar aquello que la modalidad de turismo de costa y la urbanización aún no han destruido, por supuesto la culpa no es del turismo sino de una mala gestión y planificación.

En cuanto a beneficios, el turismo cultural permitiría la protección del paisaje, la recuperación del patrimonio, generar empleo, dinamizar el comercio y recuperar la memoria de los territorios y los lugares.

El patrimonio en la Vega Baja no solo es de tipo edificatorio sino que cuenta con recursos naturales muy importantes. Dentro de la comarca hay nueve espacios de interés natural y que además están protegidos, por su importancia merece la pena destacar de forma breve el Parque natural de las Lagunas de la Mata y Torrevieja y la Sierra Escalona y Dehesa de Campoamor.

Parque natural de las Lagunas de la Mata y Torrevieja

Forma parte de los términos municipales de Torrevieja, Guardamar de Segura y los Montesinos y está formado por dos lagunas. Las dos lagunas están separados por un anticlinal y unidas con el mar por medio de un canal artificial. Se ha utilizado desde siempre para la explotación de la sal y destaca por su flora y fauna.

En este parque se pueden desarrollar actividades infantiles, ciclo turismo, cursos y talleres, educación ambiental, observación de aves y rutas.

Sierra Escalona y Dehesa de Campoamor

Afecta a los términos municipales de Orihuela, Pilar de la Horadada y San Miguel de Salinas. Esta situado en un lugar semiárido y alberga magníficos pinares naturales y tomillares entre otras formaciones vegetales. Destaca también por su fauna en cuanto a aves y se pretende su catalogación como Zona de Especial Protección para las Aves.

Turismo rural

Hoy por hoy no es muy significativo y se da en aquellas zonas de interior que no tienen un desarrollo turístico-inmobiliario importante. Podría transformarse en un producto más significativo en la medida en que se desarrollen ofertas de alojamiento singulares y de calidad en el medio rural (antiguas casas de labranza, casas de la huerta, etc.) y se creen rutas, senderos y actividades complementarias que doten de contenido a las estancias en el medio rural.

Esta modalidad de turismo sería un gran paso en la zona ya que supondría el mantenimiento de las actividades agrarias tradicionales. El turista que elige esta modalidad quiere la tranquilidad y el reposo que el medio rural puede proporcionar por lo tanto es contrario a la urbanización. No obstante, este tipo de turismo mal entendido puede suponer la especialización del territorio en la actividad turística y la correspondiente pérdida de la agricultura. Es importante que sea un turismo con campesinos y que estos no queden desvinculados del territorio. Hay que perseguir el desarrollo agrícola y no el desarrollo rural que aunque parezcan conceptos similares no lo son, de hecho son incompatibles.

Pese a que no es muy significativo si es verdad que empieza a verse por parte de los ayuntamientos una pequeña iniciativa de poner en valor este recurso del que la zona podría beneficiarse bastante ya que es muy rica en cuanto a patrimonio rural.

Según G. Canales (2002), el turismo rural además de favorecer el desarrollo de los municipios de interior se presenta como un antídoto a la urbanización, los integrantes de estos flujos turísticos buscan los atributos propios del campo por lo que hay que protegerlo. El turismo rural es un turismo conservacionista ya que su atractivo reside en los recursos naturales por lo que se tiende a conservarlos en buen estado. Además es integrado por lo que mantiene las actividades tradicionales del medio sin alterarlas. Otro aspecto beneficioso es que la población de turistas nunca supera a la población rural no como sucede en la costa con las urbanizaciones.

LA ESPECULACIÓN Y LA POCA PROFESIONALIDAD DE LOS RESPONSABLES EN LOS AYUNTAMIENTOS Y LAS ADMINISTRACIONES

Las infraestructuras como culpables de la fragmentación y destrucción del territorio y como freno a las relaciones sociales

En los últimos cinco o seis años en la Vega Baja se han proyectado una serie de infraestructuras que desde los pueblos la población cuestiona ya que no aporta ningún beneficio a la comarca y si muchos perjuicios. No es normal que nunca hayan hecho falta las infraestructuras y que ahora en unos pocos años los políticos nos digan que son necesarias cuatro infraestructuras entre las que se incluyen tres autopistas y el AVE.

La destrucción de la Huerta tradicional que provocarían estas infraestructuras supondría la asfixia de numerosos pueblos en la Vega Baja puesto que su economía se basa en la agricultura. Estos pueblos y pedanías quedarían aprisionados por una red de carreteras que fragmentarían el territorio y limitarían las relaciones sociales entre términos municipales. Supondría también la destrucción de caminos y veredas tradicionales y la acumulación de vías rápidas con una gran cantidad de tráfico rodado a grandes velocidades. En definitiva, estas infraestructuras supondrían el amurallamiento de los pueblos además de otros efectos negativos.

Dentro de las tres autopistas existen enormes contradicciones que ponen de manifiesto que detrás se esconde un gran potencial especulativo, pues ellas mismas se contradicen entre si y no sería necesaria la construcción de las tres infraestructuras pues incluso con una sola sería suficiente. La Vega Baja ya está saturada de infraestructuras y no es necesario construir ninguna más, y menos para el beneficio de otras comunidades.

Hemos de tener en cuenta que el mantenimiento de la Huerta Tradicional de la comarca constituye la garantía de recuperación económica y turística. La pérdida de este recurso hundiría más la comarca, su economía y su futuro ya que la presencia de la agricultura es mayoritaria. La diversificación de la economía en la comarca sería un punto de vital importancia para su recuperación.

Estas infraestructuras no solo perjudican a la comarca desde el punto de vista económico y social (expropiaciones de tierras de labor en la mayoría de los casos), también son un inconveniente desde el punto de vista ecológico y ambiental. Algunas zonas de la comarca están declaradas por el Libro Blanco del Agua y por el PATRICOVA (Plan de Acción Territorial de carácter sectorial sobre prevención del Riesgo de Inundación en la Comunidad Valenciana) como zonas con alto riesgo de inundación, además existen multitud de ejemplos de esas inundaciones. Estas infraestructuras serían auténticas murallas y convertirían a determinados pueblos o pedanías en auténticos embalses en el caso de darse una inundación o crecida del río Segura.

En uno de los casos se quiere construir una vía rápida a escasos metros de donde ya hay una carretera que con ligeras modificaciones puede hacer el mismo papel (CV-95). En este caso se provocaría un gran despilfarro fruto de una mala planificación por parte de los ayuntamientos, sin contar los daños medioambientales que una infraestructura de tal magnitud provocaría en el lugar. Ese dinero podría invertirse en algo más necesario como sería la mejora del sistema de riego de la huerta ya que se desperdicia mucha agua y esta es un bien escaso en la comarca.

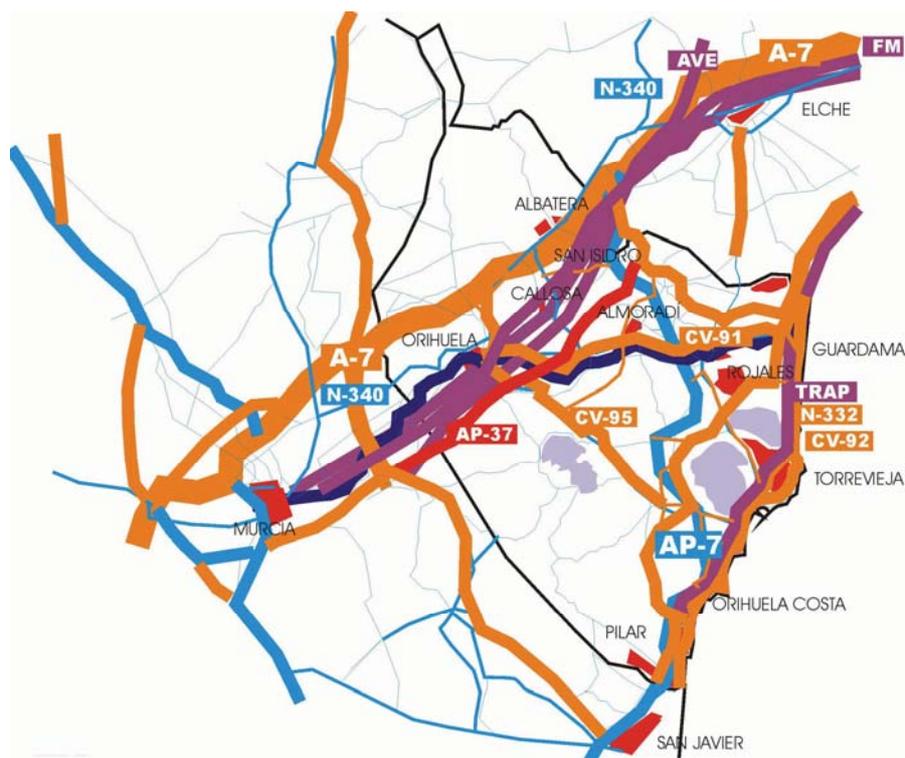
En otro de los casos se pretende construir una autopista (AP-37) que pasa por la provincia de Alicante y únicamente beneficia a la comunidad de Murcia ya que la conecta con la costa alicantina. Desde los ayuntamientos nos dicen que es para el bien de la Vega Baja pero no se entiende ya que destruye la huerta y además es una infraestructura para cuyo uso hay que pagar. Las intenciones especulativas saltan a la

vista porque no es necesario construir una nueva autopista que conecte Murcia con Alicante porque ya tenemos una que además será ampliada en los próximos años.

Según J. Andreu (portavoz de Union Progreso y Democracia de la provincia de Alicante, 2009) la autopista AP-37 desde Murcia-Alicante pone en riesgo la vida de unas 120.000 personas, al discurrir por una zona inundable en la cual en ocasiones se registran lluvias torrenciales. Agrava también la situación de crisis ya que destruye unos 10.000 puestos de trabajo agrícola directos, a la vez que destruye hábitats de especies protegidas, vías pecuarias y una gran parte de la cultura agrícola de la zona.

En el caso del AVE en la primera opción que se presentó desde Fomento este discurriría paralelo a la A-7 siendo sus impactos prácticamente nulos para la huerta tradicional. En cambio, dicho proyecto se abandona a favor de uno con más impactos negativos y además más costosos puesto que supone unas mayores expropiaciones y además atraviesa varios núcleos urbanos en los que hay que acometer obras muy costosas para paliar sus efectos negativos.

Figura 2. Infraestructuras de transporte previstas en la comarca de la Vega Baja 2009-2020.



Fuente: UPyD Vega Baja, febrero 2011.

Tras ver esta imagen de cómo quedaría la Vega Baja tras la construcción de dichas infraestructuras y tras leer el contenido de este apartado realmente deberíamos pensar si son necesarias tantas infraestructuras como nos dicen, y lo que es más importante, que ventajas y que desventajas provocarían estas infraestructuras en la zona. El problema es que se construyen infraestructuras innecesarias y no se prioriza la construcción de las infraestructuras necesarias.

En el punto trece de la Declaración de Apoyo para la Defensa del Patrimonio Cultural Huertano aprobado en las VI Jornadas de Defensa de la Huerta organizadas por la Universidad de Alicante se cita lo siguiente: ``El desarrollo de grandes infraestructuras debe ir precedido de la actualización por equipos interdisciplinarios (como ordena el artículo 47.2 de la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano) de los Catálogos de Bienes y Espacios Protegidos de los municipios afectados con cargo a la entidad promotora. La evaluación de impacto ambiental no es suficiente cuando se parte de una deficiente protección jurídica de los bienes culturales, como en general ocurre con el patrimonio hidráulico``.

De la explotación agraria a la urbanización

La Vega Baja ha sido a lo largo de la historia una zona eminentemente agrícola aunque desde el inicio del turismo de masas en la década de los sesenta la agricultura ha empezado a peligrar. Este peligro viene determinado por el empeoramiento de las condiciones de la agricultura, los problemas que afectan a la agricultura son principalmente la escasez de agua provocada por los conflictos en su uso y la caída de los precios pagados a los agricultores lo que hace que la tierra sea más rentable con otros usos. La caída de la agricultura es a favor del turismo de costa y la construcción masiva de urbanizaciones en torno a la costa y una vez saturada esta también en el interior, actualmente más del 90% de la fachada marítima esta urbanizada y la oferta hotelera es escasa luego son casas particulares. En la comarca de la Vega Baja se han cometido numerosos abusos urbanísticos por parte de los grandes promotores y las tierras de cultivo se han abandonado esperando su revalorización por medio de la especulación, todo esto unido por supuesto a una legislación medioambiental bastante permisiva.

Desde la década de los sesenta hasta la actualidad la competencia de la actividad agraria con otros sectores (industrial, residencial y recreativo principalmente) ha ido en aumento. Por antecedentes históricos y ecológicos, las principales áreas regadas de la Comunidad Valenciana se encuentran en las planas costeras, planteándose una dura competencia con otros sectores económicos como el turismo, en lo que constituye el llamado espacio útil valenciano (Roselló, 1990).

La destrucción del suelo agrícola para fines urbanísticos e industriales se ha convertido en una dinámica habitual en los regadíos del Bajo Segura tanto en las zonas costeras

como en el interior. Son habituales las ejecuciones de planes urbanísticos para la construcción de grandes urbanizaciones sobre resaltes con buenas vistas paisajísticas. Según Rico (2002), la reducción de regadíos productivos ha sido espectacular en los municipios de Torrevieja, Rojales o San Fulgencio, con pérdidas de más del 50% en el periodo 1985-2000. También se ha impuesto la promoción de campos de golf.

Dado el importante protagonismo del sector inmobiliario en la creación de oferta turística esto afecta a la asignación de recursos naturales, al mercado de trabajo y a las inversiones públicas y privadas que se decantan a favor del producto inmobiliario.

La gran ocupación de terreno ha motivado que las previsiones viarias no sean las adecuadas. Se construyen infraestructuras rápidamente para cubrir las necesidades y como hemos visto en el apartado anterior esto desemboca en una mala planificación y en pérdidas de tipo ecológico y medioambiental.

La huerta es un paisaje funcional y como tal podría generar beneficios económicos. Lo más importante sería llegar a una actividad productiva que aporte rentas dignas y esto solo se conseguiría mediante el apoyo al sector y la inversión tanto pública como privada. En épocas de crisis la agricultura es una actividad muy importante ya que además de absorber a parte de la población desempleada asegura la independencia alimentaria del territorio y su abastecimiento.

La zona reúne unas condiciones ventajosas para mantener y poder incrementar la producción agrícola siempre desde un regadío sostenible. Mediante la mejora de la calidad de los productos y reduciendo costes se podría llegar a una agricultura exportadora y de elevada rentabilidad, a la vez generadora de empleo e intensiva. Estas posibilidades se ven imposibilitadas pese a la calidad del agua y los suelos debido a la fuerte competencia de usos del suelo que son más productivos con el turismo y la construcción de chalets. El problema de la baja rentabilidad de la agricultura podría solucionarse con la inversión ya sea pública o privada y con la que se persiga la mejora de las técnicas de producción y de los productos, de esta forma sería rentable el uso agrícola de los suelos.

Una forma de incrementar los beneficios de los agricultores evitando así la desaparición de la actividad consistiría en promover la innovación en el sector. Consistiría en mejorar los sistemas de distribución y venta de forma que se aprovecharían mejor las posibilidades de comercialización y se incrementarían los beneficios de los agricultores.

Se plantea entonces la necesidad de establecer soluciones mediante la planificación de los usos del suelo y la gestión racional de los recursos, de forma que puedan existir de forma conjunta las actividades turísticas con los espacios productivos tradicionales.

Ciudad Quesada

En la zona a partir de mediados del siglo XX y sobre todo a partir de la década de los setenta ha habido un gran desarrollo inmobiliario que se ha dado sobre todo en la costa y en los municipios cercanos a esta. Dentro de este apartado vamos a destacar el conglomerado de urbanizaciones que forman Ciudad Quesada una de las urbanizaciones residenciales más antiguas y pobladas de la Vega Baja en el término municipal de Rojales, es un claro ejemplo del boom inmobiliario de la zona y la destrucción del entorno rural donde se encuentra actualmente la urbanización.

El término municipal de Rojales cuenta con 2.700 ha de las cuales 790 ha están ocupadas por Ciudad Quesada (*Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Sistema de identificación de parcelas agrícolas, 09-2007*), es decir, el 29'25% del territorio de Rojales está ocupado por Ciudad Quesada.

De los 20.510 habitantes de Rojales (INE, 2009) más de la mitad residen en Ciudad Quesada donde predomina la población foránea. Rojales es el segundo municipio español con mayor porcentaje de extranjeros (71'75%) justo después de San Fulgencio que es una localidad vecina. En el periodo 1995-2005 el crecimiento demográfico en el municipio ha superado el 136% debido a la llegada de nuevos extranjeros europeos, los británicos forman el colectivo más numeroso seguido de los alemanes. Durante el siglo XX el crecimiento de la población ha sido escalonado pero a partir de 2001 la población prácticamente se ha triplicado.

La urbanización está situada junto a una zona natural protegida y conservada de pinada y matorral. El entorno es importante para la zona desde el punto de vista de la biodiversidad puesto que junto con la Laguna de la Mata y Torre Vieja conforman un espacio peculiar y amenazado por la construcción.

En pocos años Ciudad Quesada ha crecido de forma desmedida y sin control de forma que las casas en muchos casos carecen de las prestaciones recomendables. Además, el alcantarillado se ha ido realizando mucho más tarde y solo lo encontramos en la zona más recientemente construida por lo que hay un gran malestar general y falta de servicios en muchos casos. A los residentes al comprar siempre se les ocultan estos fallos en las construcciones, y esos que se sepa pero de sobra se sabe que las viviendas están construidas con materiales de escasa calidad.

La urbanización sufre constantes cortes de agua en verano además de falta de presión de agua corriente. La urbanización está formada por viviendas unifamiliares con jardín y piscina donde el derroche de agua es elevado, a lo que hay que sumar un gran campo de Golf. Todo esto hace que en años de sequía sea realmente difícil abastecer a tal cantidad de viviendas.

La seguridad es otro problema ya que el término municipal de Rojasles no tiene suficientes medios para asegurar la seguridad tanto en el pueblo (Rojales) como en la urbanización. Son frecuentes los robos y otros delitos.

Actualmente la población de Ciudad Quesada (extranjera en su mayoría) se ha cansado de estar residiendo durante años en la urbanización y que el ayuntamiento haga caso omiso a sus necesidades, por ello ha creado un partido político que mediante un pacto gobierna en el ayuntamiento y se preocupa más de las necesidades que hay. Esto ha supuesto una mejora en muchos aspectos para la población pero hay que tener en cuenta que no es bueno que el ayuntamiento lo gobierne un partido formado enteramente por extranjeros ya que al igual que nuestros políticos representan nuestros interés, los políticos extranjeros representarían también los intereses de la población extranjera y sobre todo teniendo en cuenta que es mayoritaria.

Figura 3. Fotografía aérea de Rojasles, 2002.



Fuente: Elaboración propia a partir de la fotografía aérea de Rojasles, 2002.

Pueblo de Rojasles

Campo de golf de Ciudad Quesada

Urbanización Ciudad Quesada

Conflicto de intereses por el agua y desviación de la misma a los campos de golf

La problemática del agua en la Vega Baja se debe al conflicto que genera su uso que se debate entre la agricultura y el abastecimiento urbano, especialmente el turístico-residencial que se encuentra en expansión. Uno de los principales problemas suele ser el desacuerdo entre los agricultores que demandan una mayor cantidad de agua para sus cultivos y los promotores inmobiliarios que demandan cada vez más cantidad de agua para poder seguir construyendo sus urbanizaciones, y lo que es peor, sus campos de golf.

El problema de la escasez de agua ha existido siempre debido al clima de la zona que es bastante seco, a la vez dicho clima es el que ha favorecido el desarrollo turístico de la zona. El problema se ha solventado siempre con el buen aprovechamiento agrícola de las aguas. Posteriormente se construyó el trasvase Tajo-Segura creyendo que sería la solución definitiva a los problemas hídricos de la agricultura, así lo fue hasta que empezó la construcción masiva de urbanizaciones que han acabado por robar a la agricultura.

La agricultura de regadío en la Vega Baja significa la supervivencia de los cultivos y el mantenimiento de la población rural en la zona. La falta de agua para la agricultura por las sequías en primer lugar y por la mayor demanda de las urbanizaciones en segundo lugar ha tenido repercusiones económicas, sociales y ecológicas en las explotaciones agrarias que se han visto mermadas. La superficie cultivada se ha reducido en un 20%, la producción en un 52%, la renta agraria en un 51% y los puestos de trabajo en un 50%, todo esto en los últimos años.

El regadío actual no es capaz de administrar los pocos recursos hídricos que quedan para la agricultura lo que influye también en la dificultad de obtener un producto competitivo en calidad/precio en el mercado globalizado. Este es otro factor que también ha influido en la merma de la agricultura.

La rápida urbanización que ha sufrido la zona junto con la especulación del suelo ha hecho que se abandonen tierras de cultivo y que el suelo cultivable se pueble de edificios y chalets que, normalmente incluso ocupan los suelos más fértiles. Los agricultores venden las tierras entre otros motivos porque la agricultura no les da ingresos suficientes para vivir, además cada vez hay más conflictos e intereses por el uso del agua que siendo ya escasa la que percibían los regadíos se ve aun más reducida cuando hay que abastecer a las nuevas poblaciones y regar campos de golf que han

surgido en poco tiempo y con apenas planificación. En el municipio de San Miguel de Salinas el 37% de los vecinos no dispone de agua potable y sin embargo se siguen construyendo más y más viviendas, en verano la presión de agua en las viviendas desciende notablemente y en ocasiones hay restricciones y esto no es solo en un municipio sino que pasa en la mayoría.

El total de los recursos disponibles en la actualidad está formado por el volumen renovable de las aguas superficiales y subterráneas de la provincia, los caudales procedentes de la cabecera del río Tajo mediante el trasvase y los aportes de río Segura. Si comparamos el volumen de recursos hídricos disponibles para un año con la demanda de agua requerida para dicho año por la superficie agrícola de riego, el suministro urbano y las necesidades del sector turístico obtendremos un balance hídrico desastroso. La vega Baja soporta un gran déficit hídrico que condiciona el desarrollo de su actividad económica y calidad de vida de sus gentes, dicho déficit está provocando una sobreexplotación de los acuíferos y aguas superficiales que acabaran por desaparecer.

La solución al problema no es lamentarse de que llega poco agua con el trasvase y que podría llegar más, la solución sería no depender de otras autonomías y ser conscientes de las limitaciones que nos ofrece el territorio no solo de las ventajas. Cabría resaltar como problema importante los campos de golf, estos son un derroche ya suponen un elevado gasto hídrico a la par que económico puesto que queremos tenerlos en una zona con un clima totalmente contrario a sus necesidades debido a la gran insolación y evapotranspiración.

La queja de los agricultores de la zona se basa fundamentalmente en los campos de golf. En el año 2010 en la Vega Baja había siete campos del golf federados de los dieciocho totales que hay en la provincia de Alicante, si tenemos en cuenta que en las condiciones climáticas de la zona son necesarios 15.000 metros cúbicos de agua por ha anualmente nos daremos cuenta de lo desastrosa que es la situación y podremos a la vez entender a los agricultores y sus demandas. Para entender estas quejas de los agricultores también hemos de tener en cuenta que los campos de golf en la mayoría de los casos son para el disfrute de los residentes de las urbanizaciones que suelen ser los extranjeros.

Los campos de golf han pasado de ser una estructura complementaria de las urbanizaciones a convertirse en núcleos de desarrollo urbanístico. Esto es un gran problema del que deberían tomarse medidas.

Se podrían solucionar bastantes problemas si el agua en lugar de destinarse a regar campos de golf se destinara a la agricultura. Este problema al igual que la construcción masiva de urbanizaciones podría solucionarse con una planificación adecuada por parte de las administraciones pertinentes. Una vez dicha planificación se lleve a cabo, una buena solución para atender las necesidades de todas las viviendas construidas serian las desalinizadoras pese a su gran coste y sus residuos.

Según G. Canales (2011), el conflicto por el uso del agua es un tema totalmente político y partidista, el agua no va para la agricultura sino para los intereses inmobiliarios de forma que toman el pelo a los agricultores y a la sociedad. El agua debería ser una competencia nacional y no regional ya que esta última forma genera muchos conflictos. El agua es de todos pero debería haber una mayor planificación de forma que el traer el agua a esta zona no perjudique a los lugares de donde la traemos.

Todo debería estar planificado y diseñado y no se debería permitir que en temas tan comprometidos se actuara de forma espontánea. Otra cuestión importante es que en el tema del agua no debe haber favoritismos.

CONCLUSIÓN

Según G. Canales (2011), se ha perseguido todo lo urbano lo que ha supuesto la destrucción del mundo rural que se conocía, afirma que lo idóneo sería una cosa mixta pero se ha llegado un poco tarde y en ocasiones el retorno es imposible. Queda una huerta que no tiene agricultores ni gente que quiera dedicarse a la agricultura, hay que favorecer a quien si quiere ya que no queda mucha gente. Se ha conseguido un paisaje abandonado y descuidado, ya que se ha perseguido lo urbano que necesita un entorno agradable que ya no tenemos, tampoco tenemos una huerta viva por lo que tampoco tenemos un modelo rural. En resumen, buscando un modelo urbano hemos destruido el rural y con el tiempo también hemos perdido la parte agradable de ese modelo urbano.

Parte del patrimonio que tenía esta comarca se ha perdido por el camino pero aún quedan opciones ya que la zona tenía una gran riqueza patrimonial y no todo esta perdido ni destruido. Por desgracia, la Vega Baja a lo largo de los últimos años ha elegido un camino que lleva a lo urbano pero el mundo rural todavía no se ha perdido aunque si es verdad que está muy dañado.

El turismo en sí no es malo y aporta riqueza a la sociedad, el problema es cuando este se acompaña de una mala gestión y planificación por parte de las autoridades pertinentes. El problema en la Vega Baja es que hay una escasa voluntad política por preservar el medio tradicional que se ha entregado en bandeja de plata a los grandes especuladores.

La construcción masiva de urbanizaciones ha llevado a la zona al borde del caos en todos los puntos de vista (infraestructuras de comunicación, uso de los recursos, ecología, etc.). En ocasiones priman los deseos de los especuladores antes que las necesidades del territorio y sus habitantes.

La mejor forma para conseguir un paisaje que se ajuste a la sociedad y evitar la destrucción de la naturaleza sería promocionar la cultura y el paisaje rural como atractivo para los visitantes, de esta forma no sería necesaria la construcción de urbanizaciones y se enfocaría el turismo desde un punto de vista más sostenible. Un buen comienzo sería presentar a los visitantes las costumbres, la gastronomía y el

patrimonio agrícola como atractivo, si este se presenta de forma adecuada y como complemento de otras actividades puede generar interés dentro del colectivo de visitantes.

El problema es que en la zona hay una gran tolerancia legal hacia la corrupción en general y hacia los especuladores en particular. Hace falta un mayor castigo para aquellos que incumplan las leyes ambientales y sobre todo hacia los que ocupan cargos que presuponen responsabilidad y luego no cumplen correctamente con sus obligaciones.

Por último, destacar que en la actualidad (2011) el boom inmobiliario se encuentra estancado debido a la crisis que está sufriendo el país en general y la zona en particular. Esta crisis ha hecho que los grandes especuladores y promotores inmobiliarios paren el desastre que estaban causando, el problema es que como ya se ha demostrado en otras ocasiones no se aprende nada y una vez estas crisis se han saneado se vuelven a tener los mismos errores que las habían causado.

Unido al desastre urbanístico viene también la mala situación de la agricultura. Los agricultores del Bajo Segura en los últimos años han pasado serios problemas, primero se vieron obligados a modernizar sus explotaciones (quienes pudieron permitírselo) para poder competir con las explotaciones capitalistas en lo que se conoce como la crisis de la agricultura tradicional que comenzó a mediados de la década de los cincuenta. Luego con las explotaciones ya modernizadas la mayoría de los agricultores han asistido a ver el progresivo descenso de sus rentas en lo que sería la crisis de la agricultura moderna que comienza en la década de los setenta.

Hace algunos años los agricultores de la zona eran a la vez que productores consumidores de sus propios productos, el problema comenzó con la introducción de la agroindustria y la industria suministradora de insumos.

Una apuesta excelente que permitiría paliar un poco los efectos de la agricultura serían las cooperativas, estas permitirían a los agricultores emplear más tecnología y modernizar sus explotaciones, abastecimiento conjunto y no individual, aprovechar las ventajas de la concentración de la oferta, aprovechar el valor añadido que se genera con la comercialización de los productos, influir en los mecanismos de generación de precios y afrontar desde una posición más reforzada los riesgos del mercado.

ENTREVISTAS A ESTUDIOSOS SOBRE EL TEMA

1. *Gregorio Canales Martínez (Director de la sede de la Universidad de Alicante en Orihuela)*

¿Qué posibilidades y beneficios puede ofrecer el turismo rural a los municipios del interior de la Vega Baja?

¿Es o no sostenible el turismo de costa en la Vega Baja? ¿Qué pautas habría que seguir para poder favorecerse de este tipo de turismo sin incurrir a la vez en otros perjuicios?

¿Podría el turismo cultural y el patrimonio de las ciudades convertirse en una alternativa al turismo de sol y playa? ¿Qué beneficios puede suponer?

¿Qué opinas del conflicto de intereses por el agua?

¿Qué piensas en un futuro rural o urbano para la Vega Baja?

2. *José Jesús Sanmartín Pardo (Presidente de la Plataforma Defensa de la Huerta)*

¿Es beneficiosa Ciudad Quesada para un pueblo como Rojales o por el contrario roba protagonismo al pueblo?

¿Qué opinas sobre el problema actual de las infraestructuras en la Vega Baja?

¿Cómo valorarías la actuación de los representantes políticos en la defensa de la huerta tradicional en la Vega Baja?

¿Qué opinas del conflicto de intereses por el agua?

¿Qué piensas en un futuro rural o urbano para la Vega Baja?

"En general, las urbanizaciones, cuando se masifican, provocan un efecto desestructurante en el territorio, trayendo también recursos ingentes a los núcleos urbanos tradicionales. Por ello es tan importante reimplantar la calidad de vida entre los habitantes de la Vega Baja; de esta manera, el disfrute de la Huerta Tradicional, que está en que se halle a menos de 5 minutos caminando para todos los ciudadanos de la comarca, es un objetivo relevante que marca la calidad de vida y la economía sostenible que merecemos. La especulación rampante, y unas capas dirigentes de perfil neandertal, han promovido la destrucción de Huerta Tradicional y una economía basada en la especulación, no en la empresa; todo ello, junto a otros factores, ha generado una crisis que en la comarca se manifiesta con especial brutalidad".

BIBLIOGRAFÍA

Canales Martínez G. *El Bajo Segura, estructura espacial, demográfica y económica*. Alicante: CAM y Universidad de Alicante, 1995.

Clemente Hernández P. *La Vega Baja del Segura*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1990.

Vera Rebollo J. F. *Tradicón y cambio en el campo del Bajo Segura*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1984.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Conselleria de Turisme de la Comunitat Valenciana. [En línea].

<<http://www.comunidad-valenciana.org/opencms/opencms/turisme/va/files/pdf/observatorio/publicaciones/011.pdf>> [11 de febrero de 2011]

Ingeniería Civil y Medio Ambiente. [En línea].

<http://www.miliarium.com/monografias/Trasvase_TajoSegura/historia.htm> [13 de febrero de 2011]

Actividad agraria en las comarcas del sur de Alicante y competencia con otros sectores por los usos del agua y del suelo, Universidad Miguel Hernández. [En línea]

<<http://www.um.es/dp-geografia/papeles/n43/7-actividad.pdf>> [30 de enero de 2011]

Centro valenciano de Estudios del Riego, Universidad Politécnica de Valencia. [En línea] <http://grupo.us.es/ciberico/archivos_acrobat/sevilla5sanchis.pdf> [14 febrero de 2011]

Asociación en Defensa de la Huerta. [En línea]. <<http://www.defensadelahuerta.org/>> [24 marzo de 2011]

Union Progreso y Democracia Vega Baja. [En línea]

<<http://upydvegabaja.blogspot.com/>> [11 de abril de 2011]

Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. [En línea]

<http://www.mma.es/secciones/biodiversidad/vias_pecuarias/fondo_vias/cuadernos_trashumancia/pdf/19_mediterraneo_03.pdf> [11 de abril de 2011]

Geografía Humana de la Comunidad Valenciana. [En línea]

<http://enciclopedia.us.es/index.php/Geograf%C3%ADa_humana_de_la_Comunidad_Valenciana> [3 de mayo de 2011]

Plan de Espacios Turísticos de la Comunidad Valenciana, Conselleria de Turismo, Generalitat Valenciana. [En línea]. <<http://www.comunidad-valenciana.org/opencms/opencms/turisme/es/files/pdf/planificacion/ET21BajoSegura-simpl.pdf>> [27 de enero de 2011]

Ministerio de Educación y Ciencia, Diputación de Alicante. [En línea] <http://www.igme.es/INTERNET/SIDIMAGENES/127000/928/127928_0000001.PDF> [15 de mayo de 2011]

Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Confederación Hidrográfica del Segura. [En línea] <<http://www.chsegura.es/chs/cuenca/resumendedatosbasicos/recursoshidricos/trasvaseTajoSegura.html>> [18 de febrero de 2011]

Estudio de la evolución del regadío en la cuenca del Segura, Diputación de Albacete. [En línea] <<http://www.dipualba.es/InformeAgua/informefinal.pdf>> [1 de abril de 2011]